

Los frenos al aprovechamiento sustentable del agua en Ñuble

VALORACIÓN DEL USUARIO: ○○○○○ / 0

MALO ○ ○ ○ ○ ○ BUENO VALORACIÓN

Detalles Publicado en Jueves, 22 Marzo 2012 00:58 Escrito por Roberto Fernández



Chile es uno de los países con mayores reservas de agua dulce en el mundo y, sin embargo, los problemas de escasez, de ineficiencias en su uso, de baja capacidad de almacenamiento, de contaminación y de una legislación cuestionable, se han convertido en los mayores obstáculos para su aprovechamiento eficiente y sustentable.

El cambio climático y los fenómenos de La Niña y El Niño han acentuado este problema estructural, respecto del cual los expertos vienen advirtiendo hace años, pero no se han tomado las medidas oportunas.

Hoy, al celebrarse el Día Mundial del Agua, distintas organizaciones se vuelven a plantear los problemas de acceso y suministro que existen en el planeta y que paradójicamente, también afectan a Chile.

A continuación se analizan los seis principales frenos para su aprovechamiento y el camino hacia las soluciones en la Provincia de Ñuble.

Cambio climático

El cambio climático supone no sólo el aumento promedio de las temperaturas, sino que también, la alteración del clima, por lo tanto, una modificación en el régimen de precipitaciones de agua y nieve, lo que tiene un efecto directo en la disponibilidad de agua.

Ya se habla de por lo menos 2°C más de temperatura, lo que podría llegar hasta 5°C, hecho que llevaría a que la frontera agrícola del país se traslade más hacia el sur.

En las universidades ya existe conciencia del fenómeno y advierten que el proceso es irreversible, por lo tanto, lo que cabe es adaptarse a los cambios. En el caso de Ñuble, por ejemplo, se deben introducir cultivos mediterráneos, como olivos y vides, pues se estima que éstos podrían tener mejores rendimientos que los cultivos tradicionales, como el arroz, la cebada, el maíz y el trigo.

Si bien este proceso no se dará de manera inmediata -se habla de los próximos 50 años- algunos cambios ya es posible observarlos en el presente, por lo que es imperioso comenzar a tomar las medidas ahora.

Riego vs electricidad

El debate sobre el costo de oportunidad de utilizar agua para riego versus electricidad, es artificial, puesto que ambas actividades son perfectamente compatibles e, incluso, complementarias.

Distinto es el problema de la priorización del uso del agua para actividades económicas que hacen un uso intensivo en la misma cuenca, como la minería, la agricultura, la fabricación de celulosa y la siderúrgica.

En la Provincia de Ñuble, la utilización de fuentes hídricas para la generación eléctrica no constituye un uso consuntivo, puesto que el agua, o más bien, la fuerza de ésta, se usa para mover las turbinas que generan la electricidad, pero posteriormente, dicha agua es devuelta al río de donde se extrajo. Cuando se trata de una central de pasada, el agua se devuelve de inmediato, en cambio, cuando se trata de una central de embalse, como la que se pretende desarrollar en La Punilla, el agua es almacenada y liberada de acuerdo a las necesidades de riego y de generación eléctrica.

En el caso de embalses multipropósito, como será La Punilla, los criterios de decisión sobre la oportunidad de la liberación del agua al cauce deben quedar establecidos en el modelo de gestión y en los contratos que la Junta de Vigilancia del río Ñuble establezca con la empresa de generación eléctrica, la concesionaria y la autoridad respectiva, dependiente del Ministerio de Obras Públicas.

Déficit de agua potable

El calentamiento global está generando un serio debate en torno a la escasez de agua. Según estudios de la Unesco, 884 millones de personas alrededor del mundo no tienen acceso a agua potable. Casi 1,5 millones de niños mueren cada año a causa de enfermedades causadas por no acceder a agua potable.

Según Margarita Ducchi, de Pacto Global-Universidad Andrés Bello, "en el norte chileno, al igual que en muchas partes del país, la situación de acceso está solucionada, pero no la de suministro. A mediados de 2010 ya se pronosticaba un déficit cercano al 40% del agua proveniente de los deshielos que abastecen a las regiones de Atacama y Coquimbo. A ello se suma que las reservas hídricas para generación eléctrica, riego y consumo, presentaron una baja de 32% durante febrero -en comparación a igual mes de 2011-, evidenciando el estado deficitario de la actual condición hídrica nacional que este año se acrecentará afectando a la agricultura".

Sin ir más lejos, en la Provincia de Ñuble, si bien la cobertura de agua potable alcanza el 99,6%, en verano se producen serios problemas de suministro. El caso de Ninhue, este verano, en que el municipio debió comprar agua a Quirihue, revela la gravedad de la situación.

Ducchi agrega que frente a los problemas de agua, "las organizaciones están enfrentando serios problemas para cumplir con comportamientos más sostenibles. Por eso es fundamental generar estrategias para que las empresas transformen los riesgos en oportunidades mediante la promoción de enfoques de gestión del agua que satisfagan las necesidades de las empresas, las comunidades y el medio ambiente, para así lograr una verdadera convivencia sustentable".

Escasez de agua para riego

Es una realidad que en invierno se desaprovecha el 84% del agua, arrojándola al mar, y que sólo el 16% es utilizado para riego y consumo humano. Y como contraparte, en verano, no son pocas las zonas que presentan problemas de escasez hídrica, obligando a la autoridad a tomar medidas, como la declaración de emergencia agrícola en 106 comunas del país.

El problema, según el secretario ejecutivo de la Comisión Nacional de Riego, Felipe Martín, es que más que un déficit hídrico, lo que existe en Chile es un déficit de infraestructura. "El ejemplo más claro es el invierno boliviano. Si nosotros hubiéramos tenido embalses este año en el norte, hubiéramos evitado 5 años de sequía. No estábamos preparados", dejando en claro que el problema radica en la inversión.

En la Provincia de Ñuble, existe un gran potencial desaprovechado, razón por la cual es urgente desarrollar los embalses proyectados para aumentar la capacidad de almacenamiento. Destacan los proyectos Punilla, Lonquén y Niblinto, que aumentarán sustantivamente la seguridad de riego y la superficie regada.

Por otra parte, según el decano de Ingeniería Agrícola de la UdeC, Eduardo Holzappel, existen bajos niveles de eficiencia en el uso del agua por parte de los agricultores, por lo que se requiere mayor profesionalización.

Cuestionada legislación

La instalación del modelo neoliberal en Chile durante la dictadura, derivó en la reforma de 1981, que estableció sistema de administración del agua basado en la dinámica del mercado libre y desregulado, perdiendo el Estado su papel en la gestión y decisión sobre sus usos, con prácticamente nula participación de la sociedad.

Esta reforma generó una rápida concentración de la propiedad de los recursos en empresas privadas nacionales y transnacionales, sistema que -en términos generales- se perpetúa a la fecha. Hasta el año 2005, las concesiones de agua en Chile eran cedidas por el Estado gratuitamente y a perpetuidad, siendo posible su posterior compra-venta en el mercado; sólo a partir de la reforma promulgada ese año, se estableció un sistema de rendición de cuentas y pago de patentes por no uso.

La paradoja derivada de este modelo es que en Chile se puede ser dueño de la tierra, pero no del agua adyacente, lo que afecta principalmente a pequeños propietarios. Muchas comunidades campesinas e indígenas se han visto obligadas a abandonar sus tierras y migrar a las ciudades o pueblos vecinos por esta causa.

El problema también se replica en las empresas sanitarias, que ejercen un monopolio natural y son objeto de una regulación muchas veces cuestionada.

El debate ha llegado al mundo de la política, donde existen visiones ideologizadas -en ambas vertientes- que impiden avanzar en una reforma.